

La UE impulsa el ahorro común con planes individuales y de pensiones

UNIÓN DEL AHORRO Y LAS INVERSIONES/ La Comisión Europea busca redirigir el ahorro de las familias europeas hacia inversión productiva promoviendo productos comunes con incentivos fiscales.

J. Portillo. Madrid

Bruselas echó a andar ayer su proyecto para crear una Unión del Ahorro y de las Inversiones a partir de la creación de vehículos paneuropeos entre los que priorizará el lanzamiento de planes individuales de ahorro y de pensiones. Tal y como adelantó ayer EXPANSIÓN, la Comisión Europea busca canalizar los recursos de las familias europeas hacia inversiones productivas en sectores estratégicos atrayendo su capital hacia nuevos productos financieros comunes mediante relevantes ventajas fiscales. En este terreno, eso sí, Bruselas pidió ayer la colaboración de los Estados miembros para “eliminar barreras” regulatorias y tributarias.

La apuesta por un mercado único europeo del ahorro fue impulsada por Enrico Letta, el ex primer ministro italiano, en el informe sobre el mercado único que entregó hace un año al Consejo Europeo, alertando de que 300.000 millones de euros salen cada año hacia productos más competitivos, radicados en EEUU.

“Nuestro objetivo es conseguir que invertir en Europa sea la opción obvia, creando las condiciones que permitirán ofrecer oportunidades atractivas, retornos competi-



La comisaria europea de Servicios Financieros, Maria Luís Albuquerque, ayer.

tivos y pocas barreras”, explicó ayer la comisaria de Servicios Financieros, Maria Luís Albuquerque, al presentar el proyecto.

Para ello, Bruselas apuesta por estudiar los productos más exitosos de los diferentes países para diseñar unas nuevas cuentas de ahorro e inversión fiscalmente atractivas para los clientes minoristas, que puedan ser comercializa-

das por igual en todo el territorio de la Unión Europea.

En la misma línea, la Comisión Europea también busca la creación de grandes planes de pensiones privados, tanto para particulares como alimentadas por empresas (planes de empleo).

El objetivo es que ambos instrumentos ayuden a financiar grandes proyectos en sectores estratégicos como el de

Defensa, la transición medioambiental o la transformación digital.

Así, por ejemplo, un documento de propuestas impulsado por Letta junto a varios servicios de estudios propone la creación de productos de ahorro, en los que las ganancias de capital y los dividendos queden fiscalmente exentos cuando la inversión se mantenga durante al menos

cinco años y cuyo destino sea, por lo menos en un 70%, el de financiar proyectos estratégicos europeos

La creación de una auténtica Unión del Ahorro y las Inversiones, asumió la comisaria, “requerirá esfuerzos conjuntos de las instituciones de la UE, los Estados miembros y el sector privado”. Así, por ejemplo, la Comisión Europea admite que el ámbi-

Bruselas conmina a los países a eliminar barreras tributarias para incentivar los productos europeos

to de las competencias tributarias el control lo tienen los Estados miembros, a los que conmina a preparar rebajas fiscales que garanticen el atractivo de estos productos.

“Mediante la propuesta presentada hoy de una Unión de Ahorros e Inversiones conseguimos salir ganando dos veces. Los hogares tendrán oportunidades mejores y más seguras para invertir en los mercados de capitales y aumentar su patrimonio. Al mismo tiempo, las empresas tendrán un acceso más fácil al capital para innovar, crecer y crear puestos de trabajo de calidad en Europa”, defendió ayer la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen.

Más allá, Bruselas aspira a acabar con la fragmentación del mercado y eliminar barreras reguladoras y supervisoras a las operaciones transfronterizas.

La propuesta de la Comisión Europea también plantea transferir a los supervisores europeos la vigilancia de operadores financieros con gran presencia transfronteriza, como las plataformas de negociación o las grandes gestoras de activos, así como la de sectores como el de los criptoactivos. A su vez, recoge *Efe*, Bruselas propone que las autoridades nacionales puedan delegar tareas en las comunitarias cuando no tengan capacidad suficiente para hacer frente a su labor.

Más aranceles al acero para proteger la siderurgia europea

Expansión. Madrid

El proteccionismo engendra más proteccionismo, aunque sea con carácter defensivo. Ayer, la Comisión Europea dio un paso en esa dirección al anunciar que a partir del 1 de abril reforzará la cláusula de salvaguardia que aplica aranceles al acero que entra en la UE por encima de las cuotas fijadas. Así lo anunció ayer el vicepresidente comunitario para la Prosperidad y la Estrategia Industrial, el francés Stéphane Séjourné, durante la presentación del plan de acción de Bruselas para defender los intereses del sector siderúrgico europeo. Una industria que, según Bruselas, padece una “grave crisis” como consecuencia del aumento de los precios de

la electricidad y de la sobreproducción global que acaba llegando a Europa por la competencia desleal de terceros países, sobre todo de China, factores a los que ahora se añaden las tensiones comerciales generadas por la nueva Administración Trump y que no contribuyen precisamente “a solucionar el problema”.

Al contrario, la Comisión Europea teme que los aranceles del 25% anunciados por Trump al acero y el aluminio y la competencia poco deportiva de China empujen esa sobreproducción hacia Europa con el consiguiente perjuicio para la industria autóctona. De ahí las medidas anunciadas por Bruselas, cuyo objetivo es reducir en hasta un 15% las importaciones

europeas de acero. Junto al refuerzo de la cláusula de salvaguardia actual, que vence en 2026, la Comisión trabaja ya en el diseño de una nueva, que se presentará en el tercer trimestre de este año y que, de acuerdo con Séjourné, “será más eficaz” que la vigente, lo que prelude un endurecimiento aún mayor de los contingentes arancelarios.

Las medidas no se ceñirán al acero. El vicepresidente comunitario anticipó que, a más largo plazo, Bruselas emprenderá investigaciones so-

Bruselas busca reducir en hasta un 15% las importaciones europeas de acero

bre el aluminio europeo “con vistas a introducir una cláusula de salvaguardia similar a la del acero”.

Con el plan esbozado ayer, la Comisión se niega a aceptar que Europa ya no sea competitiva en el sector del acero, lo que se traduciría en la pérdida gradual de su capacidad de producción, haciéndola cada vez más dependientes del exterior, y apuesta por preservar y estimular “una industria que necesitamos para la construcción, la automoción y la defensa”, afirmó Séjourné, quien añadió que “Europa debe ser un actor global del acero, no un terreno de juego” de los intereses de terceros.

Junto al refuerzo de los contingentes y cuotas arance-

larias, el plan europeo para la industria del acero recupera iniciativas como el mecanismo de ajuste de carbono en frontera (CBAM, por sus siglas en inglés), conocido como el *arancel climático*, y sobre el que la Comisión quiere actuar “antes de que acabe el año” para evitar desigualdades entre los productores europeos y los de terceros países que “maquillan de verde” sus producciones. “Nuestros fabricantes no pueden ser los más virtuosos y además los más penalizados en el mercado internacional”, argumentó Séjourné, quien aludió a la posibilidad de extender el ámbito de aplicación de ese instrumento a determinados productos transformados a partir del acero y el aluminio

y también de adoptar medidas contra la elusión de las obligaciones. En este sentido y para evitar que el acero foráneo se sirva de artimañas para penetrar en el mercado europeo, el vicepresidente comunitario anunció que “estudiaremos la modificación de las normas de origen para evitar que el acero extranjero se someta a una simple transformación menor en Europa y luego se venda como producto europeo”.

Para espolear la demanda de acero europeo, Bruselas promete incentivos, así como establecer “un mínimo de acero limpio de fabricación europea en nuestra contratación pública”, sin descartar imponer el uso de acero reciclado en ciertos productos.